

## INTERES EDUCATIVO DE LA GEOGRAFIA

Digitalizado por José Luis Quiroz

### A.- INTERES DE LA GEOGRAFIA

Durante la segunda mitad del siglo XX, todo hombre, por poca instrucción que tenga, vive verdaderamente en contacto con el conjunto de la tierra, su planeta, y conoce cada vez mejor la posición que ésta ocupa en la inmensidad del espacio. Por ello, lo mismo que el "Petit Prince", imaginado por el aviador poeta Saint-Exupery, quiere saber cada vez más acerca de sus vastos dominios. Ahora bien, de todas las disciplinas escolares, la geografía es la única que puede dar al hombre moderno una idea y una explicación de ellos que respondan a las exigencias de su vida, cuyos horizontes son ahora infinitos. Sin embargo, sería recargar excesivamente la tarea pretender tratar en detalle de todos los fenómenos geográficos, y se impone la necesidad de limitarse a una enseñanza selectiva.

#### 1.- Necesidad de una enseñanza selectiva

Por otra parte, existen en la actualidad tantos mapas, atlas, diccionarios y enciclopedias, con tiradas de un gran número de ejemplares y ampliamente difundidas, que hoy en día no puede considerarse indispensable el conocimiento de nomenclaturas cada vez más extensas de accidentes geográficos, de nombres de lugares, de países y de productos. Dejemos que realicen esas proezas de memoria los que participan en concursos de radio o televisión. Sin embargo, es indispensable que quien desee localizar correctamente los fenómenos geográficos posea determinada suma de conocimientos, y esto requiere por parte del alumno un esfuerzo nada despreciable, aunque proporcionado a su nivel mental y a su propia experiencia de la vida.

Una enseñanza selectiva de la geografía debe insistir sobre los problemas, con frecuencia decisivos, que se plantean a los hombres para permitirles vivir en número cada vez mayor y de manera mejor, sobre un planeta, la tierra, que ahora nos parecerá cada vez más pequeña. Porque ya no se necesitan 80 días, como había sucedido antaño al héroe de Julio Verne, sino menos de 80 horas para dar la vuelta al mundo, por líneas aéreas regulares, e incluso basta con unos cuantos minutos, como la dan los cosmonautas en sus satélites espaciales.

Una exposición, aun sucinta, de lo que había que hacer para utilizar los recursos que el mundo tiene en potencia, con objeto de mejorar las condiciones y el nivel de vida de los que los necesitan, muestra cuán inmensas son las tareas con que deberán enfrentarse los hombres del mañana, los que hoy son nuestros

alumnos. Esos jóvenes carecen a veces de ideal, porque con excesiva frecuencia no se les enseñan más que cosas relativas al pasado y casi nada sobre lo que reserva el porvenir. Cuando se les presentan modelos que puedan imitar no se trata muchas veces sino de ideales que rebasan su comprensión, como la solución de los problemas relativos a la exploración del espacio interplanetario, la lucha contra las enfermedades y las epidemias, etc.

## 2.- Ideal que debe proponérseles

Por el contrario, el profesor de geografía habla a sus alumnos de problemas mucho más accesibles, cuya solución exige, sin embargo, hombres dotados de verdadera vocación de investigadores. Podría, ejemplo proponerles como ideal la explotación de los recursos de una región, de un país subdesarrollado, tarea en que participan los agrónomos, los geólogos, los economistas, los ingenieros, los sociólogos y, sobre todo, los geógrafos, porque éstos pueden aportar una valiosa contribución a la organización económica de un territorio.

En efecto, cuál es el objeto propio de la geografía sino estudiar las relaciones existentes entre los hombres que viven en sociedad y el medio ambiente en que se encuentran? Según algunos autores, la geografía es “la descripción y explicación de los paisajes”, “una descripción científica de los paisajes humanos y de su distribución sobre el globo”. Por consiguiente, es una ciencia de síntesis, pero esa síntesis no puede prescindir de un análisis previo de los fenómenos, para estudiar sus relaciones mutuas y la organización del espacio habitado y habitable.

## 3.- Una geografía dinámica

Esa ciencia debe concebirse con una perspectiva dinámica, es decir, en un contexto en que se expongan los problemas actuales y futuros y, en la medida de lo posible, se expliquen por la evolución que ha desembocado en la situación presente; pero ésta no es más que el último eslabón de una cadena cuyos eslabones siguientes se procura consolidar. Vista desde este ángulo, la geografía, ya se refiera a una región, a un país o a un fenómeno general, hará sentir evidentemente la necesidad de una estrecha cooperación entre todos los pueblos de la tierra.

Cada vez tienen mayor amplitud los problemas que hay que resolver para alimentar a los hombres, suministrarles agua en calidad y cantidad suficientes, instruirles y proporcionarles cada vez más conocimientos científicos. Un solo país, por poderoso que sea, y aun esos conjuntos político-económicos que dominan el mundo contemporáneo, serían incapaces en la presente coyuntura de organizar por sí solos la empresa colosal y decisiva del mejoramiento de las condiciones de

vida de todo el género humano. Quizá convenga advertir que las inversiones que se necesitarían para una explotación racional de los recursos existentes que respondiera a la explosión demográfica del mundo moderno son de la misma magnitud que los recursos dedicados a gastos militares, incluidas las investigaciones nucleares y espaciales. Ahora bien, los fondos destinados hasta el presente para ayudar a los países económicamente subdesarrollados - especialmente en las zonas intertropicales- son verdaderamente mínimo (el 5 %, al parecer) en comparación con esos recursos. No olvidemos que una tercera parte de la humanidad no se alimenta suficientemente y que el nivel de vida de 4/5 partes es inferior a las posibilidades que ofrecen las técnicas modernas aplicadas a la vida cotidiana.

#### 4.- Hacia la solidaridad internacional

Una enseñanza bien orientada de la geografía debe lograr que los alumnos, según su edad, perciban los problemas mundiales en sus justas proporciones, y moderar quizá los entusiasmos juveniles que siente por determinadas hazañas, sobre todo astronáuticas, cuando millones de seres humanos aspiran a una vida que sea digna de nuestra época. De esta suerte, la geografía contribuirá a inculcar a los jóvenes la noción positiva de la solidaridad que debería existir entre todos los hombres, y que la Unesco llama comprensión internacional.

Si se concibe así, la geografía no puede por menos de entusiasmar. El alumno se percatará de que le ayuda a comprender mejor el mundo en que vive, el papel que él personalmente puede y debería desempeñar, el gran número de tareas que le esperan, las formidables posibilidades que ofrece nuestro planeta, por pequeño que nos parezca, con tal de que todos nuestros esfuerzos se orientan hacia la solución de problemas fundamentales y vitales. Así entendida, la geografía cobrará nuevo prestigio y ocupará un lugar destacado en una enseñanza humanística que responda a las exigencias de la segunda mitad del siglo XX. Esta concepción más amplia hará que sean más numerosos los jóvenes que se percaten de la importancia de la función que están llamados a desempeñar los agrónomos, los economistas los geólogos, los ingenieros, los sociólogos, los arquitectos, los geógrafos, profesiones todas ellas insuficientemente apreciadas hoy día, pero de las que el nuevo mundo actualmente en gestación tendrá necesidad imperiosa.

Además, para que la geografía pueda despertar un interés tan vivo, convendría que los tratados y libros de texto tiendan más que en la actualidad a exponer problemas vitales: problemas fundamentales, relativos a las regiones y a los países, a la producción de víveres y mercancías, a los fenómenos físicos y humanos. De esta suerte, la enseñanza de la geografía se haría más viva, más

interesante, menos ingrata que cuando se limita a meras nomenclaturas, muchas veces desprovistas de tofo sentido para el alumno.

#### 5.- UNA CIENCIA ORIENTADA HACIA EL PORVENIR

A propósito de la geografía económica, no debería procederse como suele hacerse en la actualidad para presentar los gráficos en los libros de texto. En vez de limitarse a las curvas que muestran únicamente los fenómenos en el pasado, convendría, sin temor alguno prolongar esas curvas, en trazos diferentes, hasta los diez e incluso los veinte años próximos, teniendo en cuenta las perspectivas previsibles. Por hipotéticas que fuesen esas proyecciones, pondrían de manifiesto las consecuencias, buenas o malas, de la evolución en curso, ya de la población, ya de tal o cual producción o actividad comercial. Procedimientos de ese género interesarían a los alumnos por las posibilidades de utilización de los conocimientos que facilitan la geografía o las disciplinas conexas, con miras a realizar proyectos de fomento y desarrollo del territorio, destinados a conseguir una mejor utilización de los recursos existentes en las diversas regiones de la Tierra.

La geografía seducirá al alumno en la medida en que le dé la impresión de que contribuye a mejorar las condiciones presentes que describe y explica. Tal vez marcará la vocación del joven; por lo menos, éste no olvidará lo aprendido cuando, siendo ya adulto, tenga que resolver determinados problemas en la carrera que hubiere escogido.

#### 6.- LOS ESTUDIOS REGIONALES Y APLICADOS

Nunca se insistirá bastante en la importancia de los estudios regionales y, especialmente, el estudio del medio en que viven los alumnos, para dar a la geografía mayor interés y utilidad a su juicio. Sepamos graduar esos estudios según la edad de los niños, pero no vacilemos entrar en detalles ni en incluir en ellos el estudio de las regiones vecinas en contacto inmediato con el país del alumno. Si éste llega a percibir la personalidad de su región, a comprender sus problemas, sus ventajas e inconvenientes, más tarde deseará participar en el desarrollo de los recursos de su país, pequeño o grande, y podrá ejercer un papel tanto más importante cuanto mejor conozca el medio natural y humano en que viva. Por otra parte, el interés especial de lo que vaya a hacerse en otras regiones, y aun en otros continentes, podrá decidir a algunos a aplicar sus energías en otras partes del mundo, quizá hasta en los mismos antípodas.

Entonces la materia enseñada adquirirá un sentido, un valor, pues será fácil mostrar que no es posible comprender bien un problema sin poseer previamente un número suficiente de datos. Ahora bien, el relieve, el clima, la hidrología, la vegetación, los recursos naturales, las características de la población y de las

actividades de una región o de un país, constituyen precisamente los datos indispensables. Sólo un conocimiento razonado y sintético de todos esos extremos puede dar la comprensión de los problemas actuales y, por consiguiente, ayudar a descubrir soluciones válidas para el porvenir.